



METAMORFOSIS

UNA TURBADORA ALEGORÍA DEL AISLAMIENTO DEL HOMBRE MODERNO

Álex Ollé (*La Fura dels Baus*) y el dramaturgo argentino **Javier Daulte** conciben en esta adaptación libre del texto de Kafka, un teatro visual, energético y agitador del alma





Foto: Andreu Adrover

La Fura dels Baus actualiza en este montaje que dirige el tándem integrado por Álex Ollé y el argentino Javier Daulte, el conocido texto de Franz Kafka, *La Metamorfosis*. Estrenada el pasado año en Japón con ocasión de la Exposición Universal, esta producción es una adaptación libre que funciona como un relato íntimo, que acontece dentro de una escenografía espectacular que se apoya en el recurso del vídeo y las imágenes para potenciar el sentido cinematográfico de una historia, que se ha convertido en un claro referente de la literatura universal.

Esta obra es el relato de un intento de diferenciación. Un intento fallido en la medida en que esta diferenciación del individuo frente al grupo, no se produce por una vía creativa y liberadora, sino por el camino de la mutilación de la propia individualidad. Kafka no explicó en su obra los motivos de esta transformación. La propuesta de La Fura dels Baus y Javier Daulte se adhiere a este aspecto del texto. Consideran que no son necesarios grandes motivos para que esta metamorfosis suceda, ya que forma parte de la sociedad actual. La posibilidad de una exclusión, endógena o exógena, está incluida en la estructura de todas las sociedades en todas las épocas. En esta dramaturgia no se buscan ni se presentan culpables. No se pretende ofrecer respuestas, sino generar preguntas. El Gregor Samsa actual protagoniza una huida hacia dentro, una huida voluntaria. Se recluye para no tener contacto con el entorno. ¿Quién de nosotros no ha pensado alguna vez en renunciar a todo, huir de las responsabilidades, cerrarse en su caparazón, obviar la realidad que nos toca vivir?

La obra, que interpretan Rubén Ametllé, Angelina Llongueras, Artur Trías, Sara Rosa Losilla y Gorka Lasasosa, se refiere, en última instancia, a la condición de los individuos y esa condición parece ser el miedo. Gregor Samsa vive en el horror, sometido por el miedo, conformado y atado por las convenciones. ¿Acaso no es el miedo lo que ha sometido a los seres humanos de todas las épocas? Las exigencias que pesan sobre cada individuo generan un estrés que tiende a deshumanizar al sujeto. Es como si la opción que el mundo actual nos ofrece dictara una paradójica y siniestra sentencia: *Para dejar de ser uno más de la manada, hay que convertirse en un animal*. La manada humana se torna obediente y no es capaz de generar nuevas maneras de pensar.

La escenografía de *Metamorfosis*, concebida por Roland Olbeter, consta de un gran cubo transparente, una pantalla y una mesa. Estos tres elementos están sujetos a una constante transformación. El espacio está también ligado al concepto de metamorfosis, es un protagonista más de la obra, un espacio con vida propia, y por lo tanto, en términos dramáticos, multiplicador de sentidos. Ese cubo transparente tiene

amplia significación. Es una metáfora del estado del protagonista. Por un lado es un espacio cerrado, claustrofóbico, un cubo en el que habita Gregor Samsa, su mundo interior y espacio vital. Por otro, es una protección frente al exterior, el caparazón del insecto (duro por fuera pero débil en su interior). Es un terrario, el habitáculo de un insecto observado bajo la lente de un microscopio. En la propuesta escenográfica de Olbeter, cobra un destacado protagonismo una gran pantalla que puede moverse desde proscenio hasta el foso del escenario, generando así diferentes espacios y realidades. En su posición más avanzada transforma el teatro en una sala de cine. Finalmente, la mesa es el habitáculo de la familia, su espacio vital frente al gran cubo en que se ha encerrado Gregor.

La utilización del vídeo se ha convertido en una constante en los trabajos de La Fura dels Baus. La función del vídeo en *Metamorfosis* es doble: por una parte completa el relato a través de las imágenes que se proyectan, y por otro se constituye como elemento escenográfico virtual y lumínico. En este caso, los vídeos realizados por Frank Aleu y Emmanuel Carlier, protagonizan algunos de los momentos cruciales de la obra, llevando el relato a zonas imposibles de realizar en escena, ya sea por su tratamiento hiperrealista o fantástico.

Además, dentro y fuera del cubo, la Fura ha distribuido una serie de minicámaras, que permiten ampliar detalles de la acción y proyectarlas en directo. De este modo se consigue mostrar los detalles del trabajo interpretativo y crear un ambiente de vigilancia constante, de control agobiante: las cámaras son una metáfora del horror que la familia Samsa se niega a contemplar.

Por otra parte, la música en *Metamorfosis*, creada por Josep Sanou está concebida como una banda sonora que contempla tres aspectos. El estrictamente musical, generando atmósferas a través de sonidos y composiciones originales, la sonorización de los vídeos y la amplificación y el tratamiento del sonido en directo.

El aporte que hace el sonido al relato general es fundamental. Crea un sonido envolvente que introduce al espectador en el clima de la pieza y por otra parte potencia las diferentes escenas.

Metamorfosis es una producción de la Fura dels Baus en coproducción con SEEI, el Centro Dramático Nacional, el Festival Grec, y el Teatre Lliure, con la colaboración de Temporada Alta 2005 / Festival Internacional de Teatre. La Fura dels Baus es una compañía en convenio con la Generalitat de Catalunya - ICIC y el Ministerio de Cultura - INAEM.